

ahÃ¡- van en sus autos las muchachas

unas cantan otras se maquillan
buscan algo buscan
y lo perdido siempre es la misma cosa
Â¿quÃ© es lo que cantan ?
Â¿hacia dÃ³nde van sus prisas ?
mientras el sol pica y rompe el cielo
abril sucumbe a lo necio de un calor que raspa
que arremete y muerde asfalto
que atraviesa y carcome pieles
en el retrovisor del auto de las muchachas
mi nombre y el mundo entero
empequeÃ±ecen

Ã

hotel lois el puerto era una flor cortada
en nuestras manos
J. C. Becerra

salgo a la noche y entro en la playa
las arenas reciben mis pies
el fresco viento arrastra
olas, hambre
y voces
sobre todo la voz que acaricia
la moneda que es el mar

aquÃ¡- estuve en 1993
el hotel lois era azul y la ciudad
se construÃ­a alrededor

la vida era una pelea constante
pero entonces quÃ© es la vida
cuando con cerveza
cruzas la mitad del paÃ­s en auto:
a media maÃ±ana te despides
del pacÃ­fico
y una noche despuÃ©s
el golfo de mÃ©xico pesa como una perla en tu mano

no te percatas
de que este puerto es tuyo
una flor como dijo el poeta
una puerta que cierra
para que el sol caliente los huesos
y el aire nos despeine
y enumere olas y pÃ¡jaros
y el brillo en el ojo de la cerveza

en el bar del lois el arpa desgaja notas
parte en dos la mÃºsica
y la fiesta es el anzuelo
que atrapa una flor de barcos

tampoco sabÃ­a que mis amigos
se destrozarÃ­an poco a poco
yo que vivÃ­ el naufragio dulce de la fiesta
cÃ³mo iba a saberlo
si las ciudades se arremolinaban
en el licor

y la vida era libros
que pensaba escribir

el jÃºbilo estaba a mis pies
y la pasajera edad
tomaba el sol a sus anchas

en 1993 tenÃ­a 19 aÃ±os
ahora el lois esplendoroso me llama

el bar abre tantas cervezas para recibirme

Â

sherwood anderson en la ventana

escucho sobre sherwood anderson
y busco sus libros

s. a. fue un novelista
que exploraba la frustraciÃ³n de la vida
en los pequeÃ±os pueblos del medio oeste
/de estados unidos

chinaski hablÃ³ de su muerte
toda la vida
y le dedicÃ³ un par de largos poemas
sherwood anderson
tenÃ­a nombre de mÃ¡quina de escribir
sherwood anderson elÃ©ctrica
de armazÃ³n azul cobalto y cinta entintada bicolor, por asÃ­- decirlo

s. a. nos dejÃ³ el cuento
de un viejo escritor de bigote blanco
y un carpintero de bigote oscuro
que platican mientras
el tren corta al pueblo en dos
y la vida es apenas dos pÃ¡ginas
y un diÃ¡logo de brazos cruzados

ahora, justo frente a mÃ­, un roble es lamido
por los aires violentos de marzo
y lejos, en Ãfrica
las cabras viven arriba de los Ã¡rboles
como todas las cabras

s. a. muriÃ³ hace tiempo

su cuento termina con los brazos cruzados
de un hombre de hambre y nervios que suspira
mientras el tren comienza la marcha
y la Ãºltima palabra escrita es
partir

Â

aire y bar la cabeza serÃ­a seÃ±or cabeza
El inquilino

Â

es viernes y entre el mercado y los perros
el aire me define
he perdido mis ojos la rodilla y la frente
por el aire de este invierno desconocido

tibio como una primavera tibia
tan claro como un santiago de chile que no conozco
tan amplio que si me quitaran los brazos serÃ-an seÃ±ores
si me dieran un beso y me desprendieran la cabeza
serÃ-a seÃ±or cabeza

en la caja de la esquina hay
un boleto para salir al frÃ-o donde
una barbacoa nos congrega
es viernes y en medio hay
pedras azules y hombros
risa y licor donde la cosa
se desmorona
lumen a lumen trago a trago

el aire enfrÃ-a
mueve espectaculares
y arrastra
carritos de mandado
y cobijas
la tarde da la unciÃ³n
y su espesura
que serÃ-a seÃ±or espesura
se instala en los verdes verdaderos
en la pizzerÃ-a del viejo italiano
en un santiago que no conozco
pero en las calles su aroma
y seÃ±alamientos se estacionan

nada la tarde
y en su vientre el sol se despostilla
en los bellos parÃ©ntesis tiernos
divinos
diminutos
donde la mujer
es una estrella ombligo arriba